

---

Propuestas y experiencias

## Memorias para un sitio. Jóvenes y adolescentes en el santuario de Cromañón



### *Memories for a site. Young people and adolescents in the Cromagnon sanctuary*

---

 **Laura Codaro**

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina  
lcodaro@fahce.unlp.edu.ar

Clio & Asociados. La historia enseñada

núm. 40, e0067 2025

Universidad Nacional del Litoral, Argentina

ISSN: 2362-3063

Periodicidad: Semestral

revistaclio@fhuc.unl.edu.ar

Recepción: 10 febrero 2025

Aprobación: 30 abril 2025

DOI: <https://doi.org/10.14409/cya.2025.40.e0067>

URL: <https://portal.amelica.org/ameli/journal/111/1115370012/>

**Resumen:** Este trabajo presenta una propuesta pedagógica para desarrollar con estudiantes secundarios en el santuario de Cromañón, ubicado en el barrio de Balvanera (Ciudad Autónoma de Buenos Aires). Se trata de un conjunto de actividades que supone fundamentalmente la visita al sitio de memoria, y a las marcas de memoria que lo rodean. Pero también un acercamiento a lo sucedido el 30 de diciembre de 2004 y los días siguientes, al camino de lucha y resistencia de las organizaciones de familiares y sobrevivientes, a los intereses y las transformaciones en la vida social y cultural de los jóvenes, a la historia del rock argentino, entre otros temas que pueden surgir y abordarse al hablar de Cromañón. De esta manera, considerando las experiencias de otras actividades desarrolladas en el santuario, se busca generar insumos y brindar ideas para trabajar con adolescentes y favorecer la construcción de memorias en torno a este sitio de memoria en crecimiento. A 20 años de la masacre resulta fundamental producir recursos e instancias de diálogo y reflexión con las nuevas generaciones.

**Palabras clave:** masacre, memorias, sitio, jóvenes.

**Abstract:** *This work presents a pedagogical proposal for secondary school students at the Cromañón shrine, located in the Balvanera neighborhood of Buenos Aires. It consists of a series of activities that primarily involve a visit to the memorial site and the memorial markers surrounding it. It also explores what happened on December 30, 2004, and the following days, the path of struggle and resistance of the organizations of family members and survivors, the interests and transformations in the social and cultural life of young people, and the history of Argentine rock music, among other topics that may arise and be addressed when discussing Cromañón. In this way, considering the experiences of other activities carried out at the shrine, the project seeks to generate input and provide ideas for working with adolescents and fostering the construction of memories around this growing memorial site. Twenty years after the massacre, it is*

*essential to create resources and opportunities for dialogue and reflection with new generations.*

**Keywords:** *massacre, memories, site, youth.*

## **1. Cromañón: hacia un sitio de memoria.**

El 30 de diciembre del año 2004 se produjo un incendio en un local popularmente conocido como República Cromañón, ubicado en el barrio de Balvanera, en el corazón del microcentro de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Esa noche allí se desarrollaba el tercer show del grupo musical Callejeros, un conjunto de rock barrial con creciente popularidad para ese entonces. Durante la primera canción, un elemento pirotécnico encendió la media sombra que estaba en el techo y se desató un incendio que dejó 194 fallecidos y miles de sobrevivientes. Como el recinto, ubicado en Bartolomé Mitre entre Jean Jaures y Ecuador, tenía innumerables incumplimientos para su habilitación y funcionamiento, la evacuación del lugar fue muy difícil, a esto se sumó un operativo de emergencia deficiente que provocó que gran parte de las víctimas fatales murieran por asfixia y quemaduras en las vías aéreas en la calle, en los traslados o en los pasillos de los hospitales, es decir, sin poder ser atendidas adecuadamente. Así fue que rápidamente las inmediaciones del local, la vereda, el espacio público que lo rodeaba se transformaron también en un gran escenario del desastre. Luego, pocas horas después esos espacios comenzaron a representar no sólo el lugar de la masacre, la muerte, la negligencia y el dolor sino un sitio para recordar lo sucedido, para reencontrarse de alguna manera con el alma de los fallecidos, para tratar de entender y buscar explicaciones a lo acontecido, para reunirse con otras personas que atravesaban lo mismo y sobre todo para pedir justicia. Así, se conformó y se configuró un sitio de memoria que fue mutando a lo largo de los años: en principio se colgaron objetos simbólicos, banderas, carteles y fotografías en las rejas que impedían el paso vehicular por la calle; luego el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires erigió, en un lugar contiguo a la calle cortada, una “plaza seca” que poseía un cartel que explicaba lo sucedido y donde era posible circular a pie y ver las fotografías de los fallecidos; luego se montaron atriles con las fotos de las víctimas fatales, asientos, un mástil y otras construcciones conmemorativas en la esquina de Ecuador y Bartolomé Mitre, que servían de ingreso al santuario; en el año 2012 se reabrió el paso vehicular de Bartolomé Mitre restringido a colectivos y taxis, lo cual implicó el desplazamiento o desvío de esa calle -que reemplazó a la plaza seca- para que se conservara el denominado “Pasaje de los pibes de Cromañón”; entre 2014 y 2015 se confeccionó un paseo peatonal de pavimento unificado de adoquines de cemento y se realizaron distintas obras artísticas en homenaje a los 10 años de la masacre. A lo largo de los años y hasta la actualidad, se colocaron canteros, se pintaron murales, se montaron diversas intervenciones artísticas y se

hicieron múltiples tareas de mantenimiento para sostener el santuario. Parte de esta historia está documentada en los materiales guardados y difundidos por las organizaciones del colectivo Cromañón, en las publicaciones de diversos periódicos y revistas y en algunos artículos científicos que dan cuenta y/o analizan las características del santuario durante la primera década, tal es el caso de los trabajos de María Luisa Diz (2015), Fabián Claudio Flores y Clara Penelas (2008), Cecilia Palacios y Anabella Rodríguez (2013), Maximiliano Korstanje (2007), por mencionar los más reconocidos.

Este es el sitio de memoria de referencia para los familiares y amigos de las víctimas fatales de Cromañón, para los sobrevivientes, los vecinos, los estudiantes y la sociedad toda. Esto se debe a que el inmueble que incluye la discoteca, el hotel lindero y la cochera son propiedades de Rafael Levy, uno de los principales acusados por la masacre, que ya cumplió su condena y dispone de las llaves del lugar, al que ha vaciado y donde ha realizado tareas de limpieza y algunas obras de albañilería y pintura.<sup>[1]</sup> Gracias a la lucha de las organizaciones de familiares y sobrevivientes, en 2022 se firmó el decreto reglamentario de la ley N°27.695 de expropiación del inmueble para que se construya allí un espacio para la memoria, que se reglamentó 2023. A su vez, a fines de 2023 se firmó el decreto 571/2023 que le dio protección patrimonial al conjunto que abarca al ex boliche pero también al hotel, al Santuario y al Paseo de los Pibes de Cromañón, así devino Monumento Histórico Nacional, lo cual evita que se puedan realizar remodelaciones y otras intervenciones en el lugar. En 2024 comenzó el juicio por la expropiación, el Tribunal de Tasaciones de la Nación inició el proceso para valorar el predio de Bartolomé Mitre 3038/78, que implicó, entre las primeras acciones, el ingreso al inmueble en diciembre del año pasado. No obstante, se continúa con el reclamo para la efectivización de la expropiación, que posibilite disponer de los terrenos -hoy ocupados y custodiados por serenos contratados por el dueño de los mismos- para emplazar un espacio para la memoria en una propiedad resguardada, en condiciones seguras y cuidadas.

Ahora bien, ¿por qué se habla de un espacio para la memoria de Cromañón? En Argentina, los sitios de memoria son lugares donde se cometieron crímenes de lesa humanidad durante la última dictadura cívico-militar (1976-1983), actualmente son alrededor de 800 escuelas, hospitales, casas particulares, comisarías y dependencias militares identificadas como parte del aparato represivo, un gran porcentaje de ellos funcionaron como centros clandestinos de detención, tortura y exterminio, otros fueron espacios de militancia, edificios de servicios de inteligencias, enterramientos clandestinos, entre otros. Asimismo, hay espacios que promueven las memorias en torno a Malvinas, museos, archivos y otros lugares donde hubo

represión ilegal por parte de las fuerzas policiales y se cometieron otros crímenes en los que se reconoce una gran responsabilidad estatal pero que tuvieron lugar en otros momentos de la historia argentina. Como ejemplo, puede observarse el Espacio Luciano Arruga, ubicado en Lomas del Mirador (Provincia de Buenos Aires), que surgió a partir de la desaparición forzada en 2009, la detención, la tortura y el asesinato del adolescente Luciano Arruga a manos de personal de la policía bonaerense. Se trata del destacamento policial donde fue detenido el joven de 16 años, cuya expropiación se concretó en el año 2013 gracias al trabajo de Familiares y Amigxs de Luciano Arruga junto a la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) de La Matanza. En efecto, el reclamo y la lucha de las organizaciones de familiares, amigos y sobrevivientes de Cromañón se inscriben en esta línea en la medida de que se intenta disponer del predio donde sucedió el incendio hace 20 años -funcionaba allí un local bailable gracias a la habilitación y la corrupción de funcionarios de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires-, para construir el Espacio para la memoria de Cromañón. Puede pensarse, a partir de los trabajos de Sandra Raggio (2010, 2014) centrado fundamentalmente en sitios de memoria del terrorismo de Estado, que estos lugares comparten al menos tres características: en primer término, son lugares “arrebataados” a los victimarios, cuya recuperación implica un efecto reparatorio para las víctimas y su entorno; en segundo término, el hecho de “ganar” ese espacio posibilita tener un mayor control sobre el relato del pasado; en tercer término, hay un amplio consenso en que los principales destinatarios de estos sitios son las nuevas generaciones, deben conservarse para transmitir la memoria de cara al futuro. Estos rasgos se corresponden con las propuestas y las iniciativas del colectivo Cromañón, que busca recuperar el local donde fueron asesinadas 194 personas, para realizar diversas acciones como poder exhibir muestras y obras de arte en un lugar cerrado y cuidado; efectuar actividades educativas y culturales en pos de la memoria de Cromañón; organizar visitas para la comunidad; entre otros proyectos. De este modo, se procuran un mayor compromiso y reconocimiento estatal que se materialice en distintas políticas concretas que ayuden a conservar y promover las memorias de Cromañón. En este caso, como en otros, se piensa en un espacio para la memoria que surge de un acontecimiento estrechamente ligado a la juventud, no solo porque fallecieron y sobrevivieron un gran número de adolescentes y jóvenes -“los pibes de Cromañón”- sino porque el público que asistía a los espectáculos de rock under era mayoritariamente joven, entonces, la masacre afectó en múltiples sentidos, interpeló y movilizó sobre todo a esa franja etaria. De diversas maneras, muchos adolescentes que asistieron durante estos 20 años o asisten actualmente a shows de rock y a otros eventos

culturales vivieron las consecuencias y las transformaciones post Cromañón, ellos son quienes hoy protagonizan los recitales y entretenimientos nocturnos. Para “que no se repita” -frase que dio nombre al documental realizado por Canal Encuentro, a una de las organizaciones de familiares y sobrevivientes y se la asocia muy frecuentemente con el tema-, es fundamental llegar a la población joven. En consecuencia, para el Espacio de memoria de Cromañón cobra gran relevancia la premisa a la que apuntan los sitios de memoria: transmitir la memoria a las nuevas generaciones, generando espacios para que se planteen interrogantes sobre el pasado reciente y su presente, para que ellos construyan también las respuestas, y emerjan allí nuevas prácticas y nuevas experiencias - parafraseando algunas de las reflexiones de Sandra Raggio en torno al Programa Jóvenes y Memoria (2017). Retomando a Pierre Nora (2004), los lugares de memoria nacen del sentimiento y de la necesidad de que algún acontecimiento no se olvide, no desaparezca, la memoria que es vida busca permanecer -también y al menos- en la materialidad, y a la vez, son ante todo restos. Esto explica el deseo y el reclamo de las organizaciones y de otros actores para que el local bailable, los restos de esa noche, sea el centro del sitio de memoria, que su existencia contribuya a que Cromañón no desaparezca de la memoria colectiva.

Sin embargo, usualmente cuando se piensa en los espacios de memoria se refiere a territorios donde hay diversas marcas y señalizaciones, huellas del pasado, múltiples intervenciones de distintas temporalidades que también construyen y transmiten memoria, es decir, no son solo las edificaciones donde sucedieron los acontecimientos. Así, en el caso de Cromañón, desde ocurrida la masacre, la calle, el espacio público dan cuenta de las memorias de Cromañón, se trata de un lugar lleno de marcas, que es visitado por diferentes transeúntes que pasan por allí cotidianamente y por otros visitantes que se desplazan intencionalmente. En consecuencia, el principal y actual espacio para las memorias de Cromañón es el santuario, al que concurren familiares a dejar una flor, al que marchan miles de personas en cada aniversario, donde cada 8 de diciembre se arma un árbol navideño con el rostro de los fallecidos, donde se realiza el acto conmemorativo central desde los inicios. La idea de territorio hace pensar en las pujas, los vaivenes y las tensiones que se dan y conviven: aquí conviven los relatos y los intereses de distintas organizaciones de familiares y sobrevivientes, del dueño del local, del gobierno nacional y del gobierno de la Ciudad, de los vecinos, de quienes circulan todos los días por la zona. Cobra relevancia cuando se piensa en el santuario de Cromañón porque si bien muchas personas fallecieron dentro del local, la calle se transformó en sala de emergencia, en cementerio pero también en el lugar de la búsqueda, la desesperación y el encuentro, dada la magnitud de la masacre y las

deficiencias del operativo de emergencia. Rápidamente devino lugar de peregrinación, recuerdo y reclamo. Como se mencionaba, el actual espacio de memoria incluye el ingreso al santuario donde se emplaza un mástil, el monumento, los atriles con las fotografías de los 194 fallecidos, bancos y otras estructuras y obras de arte que se ubican en la esquina; el “Pasaje de los pibes de Cromañón” que posee murales, canteros y arreglos florales, desde allí se pueden observar el hotel lindero y la puerta del local; la calle de circulación vehicular que se construyó posteriormente y está rodeada de marcas de memoria; y los murales realizados sobre las edificaciones pertenecientes a la Estación Once del ferrocarril, ubicadas en la esquina de Bartolomé Mitre y Ecuador. Asimismo, habitualmente se invita a recorrer la Estación 30 de diciembre de la línea H del subterráneo, cuya entrada se encuentra a pocos metros del santuario -en la intersección de Pueyrredón y Rivadavia- y cuenta con múltiples marcas de memoria vinculadas a Cromañón, como una muestra fotográfica que da cuenta de los 20 años de lucha de las organizaciones, los nombres de los 194 fallecidos sobre la pared, pinturas de gran tamaño confeccionadas por familiares, sobrevivientes y otros actores, fotografías, frases alusivas y otros elementos que los visitantes van descubriendo e interpretando. Si bien esta estación no forma parte del santuario, como se trata de un espacio de gran circulación, a lo largo de los años pero sobre todo a partir de 2015, cuando se cambió el nombre, las organizaciones han realizado diversas intervenciones artísticas referidas a la masacre. En este sentido, las transformaciones que se realizaron en estos espacios, tanto en el santuario como en sus inmediaciones y en la Estación 30 de diciembre intentan modificar la idea de no-lugar con la que el antropólogo Marc Augé (2000) define a ese espacio de gran circulación y, en consecuencia, anonimato, que caracteriza a estos lugares por los que pasan miles de personas diariamente. Las imágenes, los grafitis, los monumentos gritan: “acá se murieron 194 personas”. Por todo esto, y porque el desplazamiento hasta su entrada permite observar la Plaza Miserere y las características de la zona, se configura como un punto relevante para conocer, visitar y analizar.

En esta instancia, cabe preguntarse cómo entra Cromañón a las escuelas. Desde 2005, por el Decreto 391/05 de la Provincia de Buenos Aires y la modificación de un artículo de la ley porteña 1977, el 30 de marzo de cada año en las escuelas bonaerenses y de la Ciudad deben desarrollarse actividades de trabajo y reflexión sobre Cromañón. No obstante, pese a la existencia de esta normativa, esta fecha pasa inadvertida en la mayor parte de las instituciones, seguramente por encontrarse al comienzo del ciclo lectivo, rodeada de otras efemérides (el 24 de marzo y el 2 de abril) y fechas significativas como Semana Santa, pero también por la escasez de materiales confeccionados por el gobierno provincial y porteño de los que

puedan disponer los docentes.<sup>[2]</sup> En este sentido, distintas organizaciones de familiares y sobrevivientes han concurrido a diversas instituciones educativas a lo largo de estos 20 años, no solo en marzo y en diciembre, sino en otros momentos del año. Además, algunos grupos escolares se acercaron al santuario, la primera visita guiada se llevó a cabo el 30 de marzo de 2023 con estudiantes de la Escuela Normal Superior en Lenguas Vivas N°2 Mariano Acosta, como parte de un segundo momento de trabajo y reflexión sobre el tema (en primera instancia, familiares y sobrevivientes estuvieron en la escuela, situada a pocas cuadras del santuario). Otra visita relevante se realizó en el marco de la Noche de los Museos del 9 de noviembre de 2024, organizada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, cuando decenas de personas concurrieron para participar de la propuesta de recorrido y diálogo por el santuario y la Estación 30 de diciembre. En consecuencia, parece fundamental que se lleven adelante este tipo de experiencias debido a que, por un lado, otorgan un lugar central a la pedagogía de la memoria en tanto se inscriben en el presente, buscan transformar la percepción de los diferentes actores, se les da un rol protagónico a los jóvenes para que pregunten, cuestionen, produzcan, construyan; por otro lado, en la historia de lucha y militancia por la construcción de un espacio para la memoria de Cromañón cuidado y resguardado, es imprescindible que las nuevas generaciones y otros actores que no están directamente vinculados con la masacre construyan sus memorias, participen en intercambios y produzcan reflexiones. En otros términos, hay memorias de Cromañón en y desde un sitio de memoria en formación y crecimiento, que invita e interpela a la sociedad en general y a los adolescentes y jóvenes en particular. Hay un sitio porque hay memorias, por ello resulta imprescindible acercar -y abrir, cuando la expropiación se efectivice- Cromañón a la comunidad, a las escuelas, a los adolescentes. Aunque probablemente sepan lo que sucedió por los medios de comunicación, las redes sociales o los relatos de amigos o familiares, el sitio, sus huellas, sus marcas y, cómo se plantea aquí, los relatos, las prácticas, los intercambios y los debates que se dan en este territorio que es “escenario de memoria” forman parte del proceso de creación de una narrativa para la transmisión de memoria de Cromañón.

## **2. Jóvenes y adolescentes en el santuario de Cromañón**

La siguiente propuesta se proyecta entre un conjunto de visitas al espacio organizadas en los meses de marzo y abril, enmarcadas en el mes de la memoria y próximas al 30 de marzo. Está pensada para ser

llevada a cabo por las organizaciones de familiares y sobrevivientes de Cromañón, que son quienes hasta la actualidad sostienen y habitan el santuario de múltiples maneras. Un grupo de ellos presentaría estas actividades y funcionarían como guías del sitio. Las dinámicas están diseñadas para jóvenes y adolescentes, se piensa en un curso completo de estudiantes secundarios del segundo ciclo de la CABA o de la Provincia de Buenos Aires, que visiten el santuario con sus docentes. Consta de dos grandes momentos: para comenzar, una visita al santuario y luego, una instancia pensada para el aula. El tiempo estimado de trabajo en el sitio de memoria es de 3 horas aproximadamente y se prevén algunas pautas para continuar en la escuela y así, desarrollar otro tipo de propuestas, dar la posibilidad de tener un momento de reflexión posterior en el espacio escolar familiar y habitual de todos, retomar lo realizado en otro momento, de compartirlo con otros, etc.

En primer lugar, aquí se exponen algunas actividades cuyo principal objetivo es acompañar el recorrido de los estudiantes por el sitio, ponderando el contacto y el vínculo con la territorialidad del lugar, dado que: “Transitar desde el cuerpo los sitios, en relación directa con un intermediario como puede ser un o una guía, es una acción pedagógica que interpela a las y los visitantes de una manera que involucra todos los sentidos, transformando la experiencia en una acción formativa en sí misma.” (Adamoli, 2020: 74) Partiendo de esta idea, la invitación consiste en que el grupo conozca el espacio a través de los sentidos, mire, escuche, toque, pueda detenerse y/o volver a algún lugar en particular, tome fotos, trate de nombrar... En fin, acciones que este territorio propicia por sus características (es un espacio totalmente descubierto y por ende, muy iluminado, con sonidos de colectivos, trenes y vehículos particulares, que contiene monumentos, construcciones e intervenciones que se pueden tocar, etc.) y favorece la transmisión. Para comenzar, se dará la bienvenida al santuario de Cromañón en el ingreso de la calle peatonal, desde donde pueden observarse distintos escenarios relevantes de la zona que les permitirán ubicarse mejor (el santuario, la Plaza Miserere, la Estación Once, las bocas de acceso al subterráneo, etc.). Se llevará a cabo un primer intercambio que tiene que como fin conocer los nombres y la procedencia. Se presentarán al curso completo dos grupos de interrogantes para saber qué saben y piensa del sitio, de la masacre y de la visita. El segundo de ellos será retornado hacia el final, es decir, se volverá a formular la misma pregunta pero ya con las herramientas (inquietudes, reflexiones, ideas) que les dejó la visita y la actividad:

- ¿Conocen este lugar? ¿Qué saben, suponen, escucharon o leyeron sobre lo sucedido acá o sobre lo que se busca recordar?
- ¿Creen que se trata de un sitio de memoria? ¿Por qué?

Estas preguntas serán formuladas por los guías, que son familiares y sobrevivientes, y se busca reconstruir Cromañón como acontecimiento someramente pero entre todos. En esta instancia es importante que también haya una presentación por parte de quienes coordinan, que tomen la primera persona y comenten su vínculo con el lugar y con la masacre, puesto que la experiencia y el testimonio son claves para la transmisión de memoria en la visita, dan cuenta del lugar de enunciación desde el que se habla, desde dónde se construye el relato. Luego, se les propondrá dividirse en grupos de 6 personas para recorrer el lugar, acompañados de un guía y de un docente (dependiendo de la cantidad de adultos que concurran) con un pequeño dossier que consta de: un mapa impreso (ver Anexo Mapa del santuario de Cromañón y alrededores);<sup>[3]</sup> las consignas a desarrollar en el santuario y en el aula; hojas en blanco para que puedan tomar apunte. También precisarán una lapicera y un teléfono celular para poder sacar fotos. La idea es invitarlos a acercarse ellos mismos, a mirar, buscar, indagar no solo el sitio y sus marcas de memoria sino lo que lo rodea, los elementos urbanos que lo acogen. Van a transitarlo con sus compañeros tomando como referencia un mapa con paradas sugeridas, con preguntas para conversar y algunas consignas que los convocan a reflexionar y ser partícipes de la visita y del sitio.

*Actividad 1: Los invitamos a recorrer el lugar tratando de observar y analizar los puntos marcados en el mapa, en el orden que deseen. Les pedimos que, en cada parada:*

*A) Revisen e intercambien con sus compañeros: ¿Qué marcas de memoria sobre Cromañón hay? ¿Qué y cómo se recuerda? ¿Qué les parecen o les transmiten estas intervenciones? ¿Cómo se presenta allí el arte, la cultura y/o la historia de nuestro país? No olviden registrar en el cuaderno las cosas que vayan pensando y diciendo.*

*B) Tomen fotos de las diferentes marcas de memoria o espacios que les parezcan significativos y/o representativos.*

El tiempo estimado de estas recorridas será de 1 hora 30 minutos aproximadamente. Cuando finalizan, vuelven al punto de salida, es decir, al ingreso al santuario. Allí se busca que hagan una primera revisión del recorrido y opten por lugares o marcas de memoria por los que pasaron, que puedan ser fotografiados para devenir postales del sitio. Entonces, tendrán que acordar, por un lado, qué imágenes y qué títulos estarán en las tres postales que deben cargar en un espacio colaborativo; por otro lado, en qué orden o de qué manera elegirían realizar el recorrido. Estas son las consignas:

*Actividad 2: Elijan tres lugares, paisajes o marcas de memoria del santuario y/o de la Estación 30 de diciembre, que puedan aparecer en una postal. Vuelvan a ese punto, tomen la foto y cárguenla al Padlet<sup>[4]</sup> con un título que las acompañe (puede ser una frase, una pregunta, lo*

que deseen). Tengan en cuenta que estas tres postales serán impresas y entregadas a otros visitantes que concurran al sitio de memoria.

*Actividad 3: Revisen el mapa, el recorrido que hicieron y los apuntes que hayan tomado. Dialoguen entre ustedes y establezcan un orden para las paradas propuestas que presente una manera posible para recorrer el espacio. Númerenlas en los recuadros vacíos que aparecen en el mapa y evalúen si creen conveniente modificar o agregar uno o varios puntos.*

Después de que los grupos conozcan el lugar, puedan ir conversando, tomando fotos y demás, la idea es reunirse nuevamente en el ingreso al santuario y compartir impresiones, pensamientos y reflexiones en torno a las siguientes preguntas que pueden servir de disparadores y a lo que los estudiantes fueron apuntando. En esta instancia se busca conversar con el grupo completo, que puedan plantear preguntas, ideas, iniciativas...

- ¿Qué les pareció el santuario? ¿Lo conocían? En ese caso, ¿cuándo habían venido? ¿habían visto una foto o alguna otra representación? ¿qué transformaciones observan?

- ¿Qué características notaron en los lugares transitados (el santuario, la calle, la estación de subte, la plaza)? ¿Qué otros espacios más allá de los señalados en el mapa les parecieron significativos o les llamaron la atención?

- Recuperamos la pregunta del inicio ¿Es un sitio de memoria? ¿Por qué? ¿Qué les transmite el término “santuario” para referirse a este lugar? ¿De qué otra manera lo llamarían? ¿Por qué les parece importante conservarlo?

- ¿Cómo vinculan Cromañón -en tanto acontecimiento que tuvo lugar hace 20 años- y este espacio en particular con el presente de ustedes? ¿y con el futuro?

- ¿En qué medida consideran que Cromañón puede ligarse a los derechos humanos?

Estos son solo algunos interrogantes que pueden ayudar a contar Cromañón, la historia del santuario, el camino de lucha y compartir recuerdos, preguntas, comentarios, anécdotas e impresiones de los adolescentes. Como se mencionó anteriormente, se intenta hacer un abordaje desde la pedagogía de la memoria otorgando por un lado, un rol central a los jóvenes y por otro lado, dando la posibilidad de hablar, guiar y compartir con distintas personas involucradas con la masacre. De este modo, aquí emerge el testimonio como categoría didáctica, quien da testimonio no dice sino que muestra, comparte su experiencia que, por cierto, conlleva un vacío (Mèlich, 2006), son sobrevivientes de la masacre, padres y madres de jóvenes fallecidos que transitan desde hace 20 años un camino de lucha y resistencia. En efecto, estos intercambios posibilitan un verdadero encuentro multigeneracional entre los adolescentes, los docentes, los sobrevivientes que eran adolescentes cuando sucedió la masacre, los

padres de los jóvenes asesinados que siguen siendo padres pero también son abuelos, que enriquece el pasaje, en términos de Dussel (2001).

Finalmente, a modo de cierre, se invita a completar un formulario<sup>[5]</sup> al que se accede a través de un código QR que estará impreso en un cartel, se trata de una suerte de buzón que contiene la siguiente pregunta: ¿Qué te gustaría que haya en el Espacio para la memoria de Cromañón? La idea es que los estudiantes que deseen puedan ingresar y dejar ideas, propuestas, iniciativas para desarrollar en el Espacio de memoria que se busca construir, una vez que la expropiación sea efectiva. Para quienes no cuenten con teléfono celular o prefieran responder de puño y letra, se repartirán papeles con esta pregunta así los completan.

La propuesta cuenta con un segundo momento para desarrollar en el aula. A continuación se plantean dos actividades distintas para trabajar en la escuela, conservando los mismos grupos. Si bien se planea, en este caso, que el docente a cargo las lleve a cabo en dos jornadas posteriores a la visita al santuario con la compañía de familiares y/o sobrevivientes, para generar un intercambio de experiencias, sensaciones e impresiones propias del “después” de la visita, como se dijo anteriormente, pueden ser desarrolladas en otra ocasión o por otro grupo, es decir, pueden devenir, por qué no, en un recurso independiente para trabajar Cromañón en el aula.<sup>[6]</sup> En ambos casos prevalece lo lúdico en tres formas posibles de juegos de asociación, agudeza visual, rapidez y memoria: el “dables”, el dominó y el memotest. La iniciativa de jugar en el aula con imágenes de Cromañón que se ligan a palabras, representaciones e ideas, busca otro acercamiento al tema, se intenta que en el intercambio entre pares surjan nuevas reflexiones y experiencias a partir de un rostro que se vislumbra por primera vez, del intento por colocarle nombre a una imagen, de una representación que resulta ambigua. Luego, se los invita a crear ellos mismos un juego con sus propios registros fotográficos. El hecho de incluir dinámicas lúdicas se enmarca en diversas propuestas pedagógicas de organismos que defienden los derechos humanos, como Abuelas de Plaza de Mayo y la Comisión Provincial de la Memoria (CPM), que buscan abordar la dictadura militar, los crímenes de lesa humanidad, la violencia institucional, entre otros temas afines a través del entretenimiento y del juego.<sup>[7]</sup>

Ahora bien, en primer término, se propone presentar un juego del tipo “Dables” con imágenes de Cromañón (ver Anexo Instrucciones y Tarjetas de “Dables Cromañón”).<sup>[8]</sup> Antes de jugar, los estudiantes deberán observar con atención las imágenes y conversar en grupo sobre las siguientes preguntas:

- ¿Cómo van a nombrar cada objeto?

- ¿Qué imágenes agregarían?
- ¿Hay alguna que quitarían o reemplazarían? ¿Por qué?

*Actividad 4: Les brindamos un juego tipo “DABLES” CROMAÑÓN. Les pedimos que primero revisen las imágenes y piensen cómo nombrarlas al momento de jugar. ¿Cuáles agregarían? Jueguen con sus compañeros dos o tres partidas.*

Después de algunas partidas en grupo, se procederá a un intercambio con toda la clase para comparar y analizar las figuras que aparecen, cómo las llamaron en cada caso, cuáles pueden ser ambiguas o dudosas, cuáles podrían agregarse o reemplazarse. Se lleva adelante una puesta en común de lo que fue charlando cada grupo a partir de los interrogantes ofrecidos y de otros que surjan. Finalizada esta instancia, la propuesta es que los adolescentes puedan crear ellos mismos un juego con las fotografías que tomaron en el santuario. Para ello, precisarán por grupo una computadora o, en su defecto, un celular para poder visualizar y elegir las fotografías. Se busca que, en un primer encuentro, debatan y definan qué imágenes van a utilizar y que confeccionen en clase el glosario, que sea de utilidad para que quien tenga las tarjetas en su poder reconozca las representaciones visuales y se familiarice con el tema. Para la jornada siguiente tendrán las fotografías impresas, y con cartón, cartulina, tijeras, lápices y fibras armarán el juego escogido, que será exhibido en clase para que el resto de los grupos puedan observarlo y jugarlo. En efecto, cuando todos los grupos tengan su juego terminado, se propone que cada uno elija el juego realizado por otros compañeros y jueguen una partida. Así, se los invita a convertirse en productores de un insumo propio y original sobre las memorias de Cromañón, para que ellos u otros jóvenes o niños puedan utilizar.

*Actividad 5: Los invitamos a que, a partir de la experiencia de recorrer, conocer, pensar y fotografiar el santuario de Cromañón, realicen un insumo que pueda servir para jugar en el aula. Escojan una de las dos opciones:*

*A) Elijan 20 imágenes entre las fotografías que tomaron en la visita al santuario para confeccionar un DOMINÓ POR LA MEMORIA DE CROMAÑÓN. La idea es que en cada caso aparezca un objeto, una marca de memoria, un rostro, algo que pueda observarse y explicarse con claridad. Al finalizar la selección, les pedimos que, por un lado, armen un pequeño glosario donde cada imagen represente una entrada que comente de qué se trata. Por otro lado, les solicitamos impriman, recorten y peguen sobre cartón las imágenes para hacer el juego. Pueden ayudarse a través de este video: <https://www.youtube.com/watch?v=vHBCytY8cds>*

*B) Elijan 20 imágenes entre las fotografías que tomaron en la visita al santuario para confeccionar un JUEGO DE LA MEMORIA DE CROMAÑÓN. La idea es que en cada caso aparezca un objeto, una*

*marca de memoria, un rostro, algo que pueda observarse y explicarse con claridad. Al finalizar la selección, les pedimos que, por un lado, armen un pequeño glosario donde cada imagen represente una entrada que comente de qué se trata. Por otro lado, les solicitamos impriman, recorten y peguen sobre cartón las imágenes para hacer el juego. Pueden ayudarse a través de este video: <https://www.youtube.com/watch?v=eddddddvYiZY>*

Finalmente, después de que puedan analizar y utilizar los juegos realizados por otros, se convoca a que se exhiban las producciones -y un juego Dables que quedará en la institución- a otros cursos de la escuela en el marco de una jornada de JUEGOS POR LA MEMORIA DE CROMAÑÓN.

## **Algunas reflexiones para seguir pensando**

Este trabajo se presenta como una propuesta, un conjunto de ideas y recursos para abordar Cromañón con grupos de estudiantes, partiendo del reconocimiento y la visita al santuario. Como se ha visto, entre los objetivos se busca transmitir las memorias de Cromañón pero sobre todo generar espacios de intercambio para que los adolescentes puedan acercarse al tema, compartir impresiones y reflexiones y construir insumos para la memoria (fotos, frases, juegos, etc.). Asimismo, se intenta realizar un aporte a los materiales educativos sobre Cromañón, inspirar y alentar a los educadores a hablar del tema e invitarlos a conocer y recorrer el santuario, para construir las memorias de Cromañón. Si los sitios de memoria representan un desafío pedagógico, este texto, que busca dialogar, complementar y/o acompañar las actividades que realizan las organizaciones y los educadores en el santuario y en las aulas, se presenta, además, como un insumo pedagógico y lúdico para pensar el sitio, que seguramente pueda ser mejorado y enriquecido de múltiples modos. Por ello, dado el contexto histórico actual en el que los discursos públicos -y las medidas del gobierno nacional- banalizan, ignoran y hasta vapulean los derechos humanos, emerge como un aspecto trascendental el trabajo intergeneracional con niños, adolescentes, jóvenes y adultos en pos de producir y construir, en este caso, las memorias de Cromañón en, desde y para el sitio de memoria que *hacemos entre otros*.

## Bibliografía.

- Adamoli, M. C. (2020). *Pedagogía de la memoria: la transmisión del pasado reciente a las nuevas generaciones a través del análisis de materiales educativos elaborados por el Programa Educación y Memoria, del Ministerio de Educación de la Nación (2005-2015)*. Tesis de Maestría. FLACSO, Buenos Aires. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/17221/2/TFLACSO-2020MCA.pdf>
- Angulo, M. (2019). Cómo es el nuevo Cromañón: paredes pintadas y el retiro de la escenografía de Callejeros y las pertenencias de las víctimas. *Infobae*, 9 de mayo. <https://www.infobae.com/sociedad/2019/05/04/como-es-el-nuevo-cromanon-paredes-pintadas-y-el-retiro-de-la-escenografia-de-callejeros-y-las-pertenencias-de-las-victimas-y-los-sobrevivientes/>
- Augé, M. (2000). *Los «no lugares». Espacios del anonimato. Una antropología de la Sobremodernidad*. Gedisa.
- Diz, M. L. (2015). Entre el templo y el cementerio: un análisis del santuario de Cromañón desde la fotografía de prensa. *Ciencias Sociales*, 88, 110-115.
- Dussel, I. (2001). La transmisión de la historia reciente. Reflexiones sobre el arte de la memoria. En Guelerman, S. (comp.). *Memorias en presente. Identidad y transmisión en la Argentina posgenocidio* (pp. 65-96). Norma.
- Educ.ar (s/d). Cromañón, que no se repita: actividades. Recuperado el 31 de marzo de 2015. <https://www.educ.ar/recursos/125752/cromanon-que-no-se-repita-actividades>
- Flores, F. y Penelas, C. (2008). “Ángeles Callejeros”: Prácticas de sacralización en la construcción social de un lugar a partir de la tragedia de Cromañón. *Revista Universitaria de Geografía*, 17, 83-103.
- Korstanje, M. E. (2007). La tragedia de Cromañón. Un caso de religiosidad urbana. *Aposta: Revista de Ciencias Sociales*, N°33. <https://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/maxi1.pdf>
- Mèlich, J.-C. (2006). *El trabajo de la memoria o el testimonio como categoría didáctica*. Enseñanza de las Ciencias Sociales, 5, 115-124. <https://raco.cat/index.php/EnsenanzaCS/article/view/126322>
- Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires (s/d). Continuemos estudiando. Día en Homenaje a las víctimas de la tragedia de República de Cromañón. Recuperado el 29 de marzo de 2021.

<https://continuemosestudiando.abc.gov.ar/contenido/30-de-marzo-dia-en-homenaje-a-las-victimas-de-la-tragedia-acaecida-en-la-confiteria-bailable-republica-de-cromanon/>

- Nora, P. (dir.). (1984). *Les Lieux de Mémoire. 1. La République Paris*. Gallimard.
- Palacios, C. y Rodríguez, A. (2013). ¿Qué memoria(s) para Buenos Aires? Un análisis comparativo de los casos del Santuario de Cromañón y del Espacio para la Memoria y para la Promoción y Defensa de los Derechos Humanos. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 28(2), 323-341.
- Raggio, S. (2010). La relación pasado-presente en las propuestas educativas de los “sitios de memoria”. En *Ciudadanía y Memorias Desarrollo de sitios de conciencia para el aprendizaje de Derechos Humanos*. Seminario y Taller. Proyecto Museo de Villa Grimaldi. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Instituto de Asuntos Públicos. Universidad de Chile.
- Raggio, S. (2014). Argentina: el pasado reciente y su gestión en la escuela ¿Hacia una nueva pedagogía? En González Calderón, F. y Areyuna Ibarra, B. (Comps.). *Pedagogía, historia y memoria crítica. Una mirada educativa a los discursos y lugares de la memoria* (pp. 115-144). On Demand.
- Raggio, S. (2017). Transmisión de la memoria: la experiencia en el encuentro con Otros. El largo proceso de institucionalización de la memoria en la escuela. *Aletheia*, 7(14). <https://www.aletheia.fahce.unlp.edu.ar/article/view/ATHv7n14a09/10993>

## Apéndice

### Dossier para la visita al santuario de Cromañón

Hoja 1: Mapa del santuario de Cromañón y alrededores



- A) Tramo paralelo para la circulación vehicular.  
B) Cocheras de acceso al predio. Portón intervenido.

C) Ingreso al santuario de Cromañón.

D) Entrada al local bailable.

E) Estación 30 de diciembre.

F) Hotel Central Park 11.

Hoja 2: Actividades para realizar en la visita y en el aula

En la visita...

Actividad 1: Los invitamos a recorrer el lugar tratando de observar y analizar los puntos marcados en el mapa, en el orden que deseen. Les pedimos que, en cada parada:

A) Revisen e intercambien con sus compañeros: ¿Qué marcas de memoria sobre Cromañón hay? ¿Qué y cómo se recuerda? ¿Qué les parecen o les transmiten estas intervenciones? ¿Cómo se presenta allí el arte, la cultura y/o la historia de nuestro país? No olviden registrar en el dossier las cosas que vayan pensando y diciendo.

B) Tomen fotos de las diferentes marcas de memoria o espacios que les parezcan significativos y/o representativos.

Actividad 2: Elijan tres lugares, paisajes o marcas de memoria del santuario y/o de la Estación 30 de diciembre, que puedan aparecer en una postal. Vuelvan a ese punto, tomen la foto y cárguena al Padlet<sup>[9]</sup> con un título que las acompañe (puede ser una frase, una pregunta, lo que deseen). Tengan en cuenta que estas tres postales serán impresas y entregadas a otros visitantes que concurran al sitio de memoria.

Actividad 3: Revisen el mapa, el recorrido que hicieron y los apuntes que hayan tomado. Dialoguen entre ustedes y establezcan un orden para las paradas propuestas que presente una manera posible para recorrer el espacio. Numérenlas en los recuadros vacíos que aparecen en el mapa y evalúen si creen conveniente modificar o agregar uno o varios puntos.

En el aula...

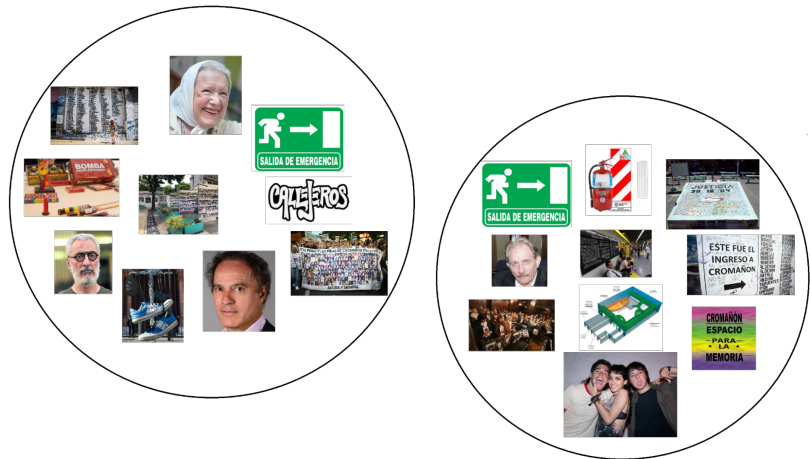
Actividades para el realizar en el aula conservando los mismos grupos:

Actividad 4: Les brindamos un juego tipo “DABLES” CROMAÑÓN. Lean las instrucciones que dejamos a continuación. Les pedimos que primero revisen las imágenes y piensen cómo nombrarlas al momento de jugar. ¿Cuáles agregarían? Jueguen con sus compañeros dos o tres partidas.

Instrucciones y Tarjetas de Dables Cromañón

1. Dividir el mazo de cartas en partes iguales entre los jugadores.
2. Colocar las cartas sobrantes en el centro de la mesa.
3. Dar vuelta la carta del centro.
4. Buscar en las cartas propias una imagen que coincida con la del centro.
5. Anunciar en voz alta el nombre de la imagen que coincide (previamente acordado con sus compañeros).
6. Colocar velozmente la carta propia sobre la del centro.

## 7. Continuar hasta que un jugador se quede sin cartas.



Actividad 5: Los invitamos a que, a partir de la experiencia de recorrer, conocer, pensar y fotografiar el santuario de Cromañón, realicen un insumo que pueda servir para jugar en el aula. Escojan una de las dos opciones:

A) Elijan 20 imágenes entre las fotografías que tomaron en la visita al santuario para confeccionar un DOMINÓ POR LA MEMORIA DE CROMAÑÓN. La idea es que en cada caso aparezca un objeto, una marca de memoria, un rostro, algo que pueda observarse y explicarse con claridad. Al finalizar la selección, les pedimos que, por un lado, armen un pequeño glosario donde cada imagen represente una entrada que comente de qué se trata. Por otro lado, les solicitamos impriman, recorten y peguen sobre cartón las imágenes para hacer el juego. Pueden ayudarse a través de este video: <https://www.youtube.com/watch?v=vHBCytY8cds>

B) Elijan 20 imágenes entre las fotografías que tomaron en la visita al santuario para confeccionar un JUEGO DE LA MEMORIA DE CROMAÑÓN. La idea es que en cada caso aparezca un objeto, una marca de memoria, un rostro, algo que pueda observarse y explicarse con claridad. Al finalizar la selección, les pedimos que, por un lado, armen un pequeño glosario donde cada imagen represente una entrada que comente de qué se trata. Por otro lado, les solicitamos impriman, recorten y peguen sobre cartón las imágenes para hacer el juego. Pueden ayudarse a través de este video: <https://www.youtube.com/watch?v=eddddvYiZY>

Hoja 3: Tus registros, impresiones, ideas, sensaciones.

## Notas

- [1] En 2018 la justicia devolvió el inmueble a la empresa offshore Nueva Zarelux SA. Ingresaron al lugar y sacaron varios contenedores con objetos y pertenencias que habían quedado la noche del incendio, luego limpiaron y pintaron paredes. Gracias al aviso de los vecinos y comerciantes de la zona que notaron estos movimientos, las organizaciones pudieron detener estas acciones y avanzar con los reclamos, como lo registra la prensa: Cfr. Angulo, M. (9 de mayo de 2019). Cómo es el nuevo Cromañón: paredes pintadas y el retiro de la escenografía de Callejeros y las pertenencias de las víctimas. Infobae. <https://www.infobae.com/sociedad/2019/05/04/como-es-el-nuevo-cromanon-paredes-pintadas-y-el-retiro-de-la-escenografia-de-callejeros-y-las-pertenencias-de-las-victimas-y-los-sobrevivientes/>
- [2] Hasta la actualidad, en los portales oficiales es posible encontrar un cuadernillo de Educ.ar de 2015: <https://www.educ.ar/recursos/125752/cromanon-que-no-se-repita-actividades>, que podría complementarse con otros recursos de canal Encuentro y un breve material elaborado por el Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires, en el marco del lanzamiento de otros documentos que promueven el desarrollo de actividades domiciliarias en el contexto de la pandemia:  
<https://continuemosestudiando.abc.gob.ar/contenido/dia-en-homenaje-a-las-victimas-de-la-tragedia-de-republica-de-cromanon/>
- [3] Debido a que aún no se dispone de un mapa, plano o folletería del lugar institucional y/o que se utilice para las visitas, aquí se pone a disposición un recorte del mapa de Google Maps con alguna intervenciones, con la idea de que ellos reconozcan los rasgos de este tipo de cartografía y, si desean, luego accedan desde un dispositivo móvil a la aplicación para observar qué hay alrededor, en qué zona se emplaza el santuario. Esto adquiere mayor relevancia si se trata de estudiantes de una escuela ubicada en la Provincia de Buenos Aires o que se encuentra lejos del barrio de Balvanera.
- [4] <https://padlet.com/lauritacodaro/postales-del-santuario-de-croma-n-ipy2g8j9ycvblmd>
- [5] [https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSffx\\_FQjxxjh2nKrQlSKXHzRc57F8r5AKOIS5k6uHAQ/viewform?pli=1](https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSffx_FQjxxjh2nKrQlSKXHzRc57F8r5AKOIS5k6uHAQ/viewform?pli=1)
- [6] En caso de que se aborden estas segundas propuestas de forma independiente (o que antecedan o acompañen a otras actividades sobre Cromañón), lógicamente las consignas

deberán readecuarse. Por ejemplo, podrían utilizarse fotografías de la web o de los periódicos para confeccionar los juegos, cabría la posibilidad de que los estudiantes dibujen las imágenes que quieran incluir, entre otras ideas que irían surgiendo. Asimismo, con algunas modificaciones, estos juegos pueden adaptarse para su uso en el nivel inicial y primario.

- [7] Cabe destacar que las organizaciones mencionadas y otras tienen algunas propuestas cercanas a las que aquí aparecen, como el caso de la CPM que hace pocos años lanzó el juego “No te olvides, el gran desafío de la historia”. Se trata de una especie de “dables” con imágenes significativas de la historia de los derechos humanos de Argentina. Promueven este juego a través de un video en su canal oficial: <https://www.youtube.com/watch?v=5RKyzvQyV34>
- [8] Se trata de un juego de rapidez visual que puede presentar imágenes de diversas temáticas. En este caso, se utiliza una versión sobre Cromañón donde se encuentran alusiones a elementos vinculados a la seguridad/inseguridad como la señalización de la salida de emergencia, el matafuego o la pirotecnia; hay fotografías del santuario donde se ve el cartel de ingreso al boliche, el monumento, la lista de nombres, etc.; el rostro de distintos responsables de la masacre como Omar Chabán, Aníbal Ibarra y Rafael Levy, entre otros recursos visuales que pueden observarse en dos de las tarjetas que aquí se exhiben a modo ilustrativo.
- [9] <https://padlet.com/lauritacodaro/postales-del-santuario-de-croma-n-ipy2g8j9ycvblmd>

# AmeliCA

## Disponible en:

<https://portal.amelica.org/ameli/ameli/journal/111/1115370012/1115370012.pdf>

Cómo citar el artículo

Número completo

Más información del artículo

Página de la revista en [portal.amelica.org](http://portal.amelica.org)

AmeliCA

Ciencia Abierta para el Bien Común

Laura Codaro

Memorias para un sitio. Jóvenes y adolescentes en el santuario de Cromañón

*Memories for a site. Young people and adolescents in the Cro-Magnon sanctuary*

*Clío & Asociados. La historia enseñada*

núm. 40, e0067, 2025

Universidad Nacional del Litoral, Argentina

[revistaclio@fhuc.unl.edu.ar](mailto:revistaclio@fhuc.unl.edu.ar)

**ISSN:** 2362-3063

**DOI:** <https://doi.org/10.14409/cya.2025.40.e0067>



**CC BY-ND 4.0 LEGAL CODE**

**Licencia Creative Commons Atribución-SinDerivar 4.0 Internacional.**